

“Pintar, más que un premio, es mi vida”

Por Liodany Arias Tamayo
(Estudiante de Periodismo)

Cuando habla sobre pintura la alegría le refleja una sonrisa. Aunque dice no ser bueno para las entrevistas, **26** no pudo escapar ante la vivencia de este puertopadre que ha hecho de la paisajística un refugio de emociones. No en vano Saúl Santiesteban Silva obtuvo el Gran Premio en el Salón Nacional de Paisaje, Décima Ilustrada y Artesanía Popular durante la pasada Jornada Cucalambeana.

¿Cómo inicia esta pasión por el arte?

“Comencé muy joven, con alrededor de 17 o 18 años, motivado especialmente por el verdor de los campos. Soy amante de las tradiciones, de nuestras raíces campestres y los paisajes cubanos. Siempre me han llamado la atención el mar, los ríos, los detalles pequeños como las piedras o una bota vieja; hasta he pintado casas de la localidad.

“El interés por el arte se lo debo a mi abuelo, a quien le gustaba pintar, y también, a mi primo escultor, David Silva. Yo diría que mi primera y gran escuela ha sido



la naturaleza, de ella me nutro. Tomo los colores y trato de plasmarlos lo más reales posible. Me gusta pintar al aire libre. Grandes de la paisajística de la Isla como Esteban Chartrand y Leopoldo Románach han sido mi inspiración”.

Pero no solo se ha destacado en la pintura...

“Aunque he sobresalido más en la pintura, he incursionado en muchas otras ramas como el grabado y el retrato, incluso, en la cerámica. Actualmente cuento con una carpintería, me llama mucho la atención todo lo bello e interesante que puede generar un trozo de madera. Ahora realizo retratos por encargo, también me

piden cuadros desde el exterior. No tengo peña fija, pero no dejo de trabajar. Soy admirador del arte en su completa dimensión”.

Hace algún tiempo que no veíamos su obra, ¿por qué?

“He participado asiduamente en la Jornada Cucalambeana; sin embargo, hace alrededor de siete años que no venía por compromisos internacionales, pero la tradición me llama y no podía faltar a esta fiesta de cubanía”.

¿Qué representó ser el Gran Premio del Salón de Paisaje...?

“Mi pecho es pequeño para tanta emoción. Estoy eternamente agradecido con Cultura por reconocer mi labor como artista consagrado a lo que me gusta hacer. Agradecido también conmigo mismo por el sacrificio y el arduo trabajo realizado durante años”.

Cuenta con una amplia carrera artística, ¿cuáles han sido esos lauros que recuerda con mayor orgullo?

“Todos son importantes. A veces con que solo una persona elogio mi trabajo ya soy feliz. Alcancé lauros en el desaparecido evento Confluencia, que aunaba a paisajistas de varias regiones, y también en ediciones anteriores de la Cucalambeana obtuve Gran Premio, entre otros reconocimientos provinciales y municipales”.

Modestia y sencillez caracterizan a este hombre que hace de cada pincelada un baluarte de cubanía. Nada es más valioso para él que la gratitud de entregar a través de sus lienzos mensajes de amor y paz para el mundo. El arte tiene en su persona un hijo ilustre, ese que con la voz entrecortada, al despedirse, nos dice gracias y añade: “Lo más importante no son los premios, disfruto mucho de mis pinturas, a ellas me entrego en cuerpo y alma. Pintar para mí es más que eso, es mi vida”.



Fotos: Reynaldo López Peña e István Ojeda Bello

Cornito I y II, conjunto que le valió a Saúl su premio.



Una categoría de Impacto

Texto y foto: Arian Laverdeza Reyes

Luego de presentar un repertorio sazonado con ritmos y bailes como la pavana, el pomporé, el caballito al trote, el nengón y el son, el grupo músico-danzario Impacto, de Manatí, alcanzó la Categoría Nacional, que avala su labor de más de 20 años de reverencia a la cultura cubana.

“La decisión alienta su empeño de defender las tradiciones, desde la interpretación musical y danzaria. Ya era hora de que este colectivo de jóvenes, seguidores de otras generaciones, llegara a la máxima expresión. No hay dudas de que es la agrupación insignia de Manatí, pues muestra un trabajo sólido en eventos provinciales y nacionales.

“También ha incorporado la música en vivo, una riqueza si se piensa en la juventud, tan influenciada por ritmos foráneos. Que estos muchachos hayan querido ser parte de un proyecto con tales características constituye un mérito. Solo deben continuar

enriqueciendo el repertorio desde la investigación del patrimonio cultural manatiense, y su puesta en escena”, explicó Alberto Jiménez Reyes, metodólogo del Consejo Nacional de Casas de Cultura.

Según Julia Amalia Griffith Bennett, directora de Impacto, integran el elenco 26 personas, entre las que sobresalen estudiantes, amas de casa e instructores de arte, no mayores de 30 años de edad. Comparten su talento en comunidades, escuelas y otros lugares.

Dentro de los lauros cosechados figuran el Gran Premio obtenido por Alberto Enrique Hernández Griffith y Liset Cardoso Barroso en el Festival Internacional Danzón Habana (hace cuatro años), el reconocimiento como parejas destacadas en varias ocasiones en el Festival Internacional del Danzón Miguel Failde *in memoriam* (Matanzas) y el Gran Premio en el Festival Provincial Tu Danza 2018.

El disfrute: la “colonización” de El Colonial

Texto y fotos: Luz M. Reyes Caballero

Con gran satisfacción, cada fin de semana el complejo gastronómico El Colonial, ubicado en la capital de la provincia, acoge a quienes allí desean pasar un rato agradable con la exquisitez de platos cubanos, fruto del ingenio y ahinco de sus trabajadores.

El restaurante, en su modalidad de mesa bufet, constituye uno de los atractivos, pues sus precios módicos dan la oportunidad de consumir una variedad de ofertas con calidad, esmerado servicio y confort.

En diálogo con **26**, la chef principal del enclave, Maribel Sao, manifiesta que “el secreto del buen

gusto no solo recae en los ingredientes, sino en nuestro desvelo y dedicación para que todo salga con excelencia. Es el resultado del quehacer de un equipo que se preocupa por tener las especias, los condimentos y lo indispensable para que los alimentos estén bien preparados. Aquí innovamos mucho, combinamos recetas y damos un toque personal a la comida para que al cliente le guste y vuelva”.

Ese criterio lo corrobora la tunera Martha Arévalo, quien visita asiduamente el local y manifiesta que “le encanta disfrutar de esta mesa bufet, pues son platos tradicionales de la Isla a base de maíz, cerdo, vegetales, elaborados con muy buena calidad; y el trato es maravilloso, incluso, desde que se hace la reservación”.

Osmani Martínez Gómez, administrador del complejo, que incluye además una cafetería, la galería-café Bohemio y el bar Confort, nos dice que lleva cinco años en este cargo y la satisfacción de la población es su razón de ser y la de sus compañeros. “La mayor alegría la



tenemos cuando quienes vienen a disfrutar se sienten complacidos y con deseos de retornar”.

Hace 11 años inauguraron el sitio y todavía está en las preferencias del tunero y los visitantes. “En este empeño la dirección de Gastronomía y el Gobierno en el territorio no nos dejan desprotegidos, pues siempre tratan de garantizar

nos lo fundamental para poder elaborar el menú tal y como nuestros clientes lo merecen.

“El restaurante tiene capacidad para 80 comensales y todo siempre está organizado para que se sientan a gusto. Ese es nuestro principal reto, superamos cada día para servir mejor al pueblo”, subrayó el administrador.

